

Editorial

Pablo Sanabria

Director del Observatorio de Políticas Públicas,
POLIS, de la Universidad Icesi de Cali.

Las políticas públicas son un campo de acción que involucra las actuaciones de diferentes agentes de la sociedad, no solo estatales. En la medida en que el rol del Estado se ha ido redefiniendo a lo largo de la historia, nuevas fuerzas intervienen en la prestación de servicios públicos y/o sociales, introduciendo nuevas tensiones y retos para lo público. De esa forma, la intervención social, como campo de acción y de análisis, toma fuerza en la medida en que es a través de ella que buena parte de las acciones colectivas hoy tienen lugar. Entender la intervención social es entonces una forma de comprender también el papel del Estado, sus debilidades y fortalezas.

La Universidad Icesi cuenta, en su programa de Sociología y en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, con un importante grupo de investigadores que está aportando al entendimiento de la intervención social desde una perspectiva interdisciplinaria. El presente Boletín POLIS muestra las perspectivas conceptuales de dicho grupo acerca de este tema, las cuales son la base del proyecto denominado “La intervención social en la zona urbana de Cali. Tendencias históricas en la segunda mitad del siglo XX e identificación de proyectos recientes.”

Adicionalmente, en este Boletín, el Centro de Desarrollo del Espíritu Empresarial de la Universidad Icesi -seleccionado recientemente como uno de los centros de pensamiento más influyentes del mundo en políticas públicas- presenta un reporte de su Proyecto GEM (Global Entrepreneurship Monitor), en el cual son expuestas las conclusiones más recientes acerca de las actividades empresariales en Colombia. Este reporte incluye datos acerca del papel de las organizaciones y los individuos en los diferentes procesos empresariales en nuestro país, brindando información relevante para las políticas de desarrollo empresarial en Colombia.

Para el tema que centra la atención de este número del Boletín, la directora del programa de Sociología, Ana Lucía Paz, presenta una revisión de los conceptos relacionados con la intervención social y sus retos en materia de gestión. La autora presenta una amplia perspectiva de las contradicciones y luchas que viven hoy en día muchas de las organizaciones e individuos que buscan hacer intervención, pero también de los importantes alcances que han tenido en la construcción de un espacio de participación en el mejoramiento de las condiciones de las comunidades.

continúa en la página 2

Encuentre en esta edición:

Página No. 3

Las actividades empresariales en Colombia: Estudio Global Entrepreneurship Monitor 2007
Rodrigo Varela Villegas
Luis Miguel Álvarez

Página No. 7

El concepto de intervención social y sus retos frente a la gestión
Ana Lucía Paz Rueda

Página No. 9

Intervención social y responsabilidad: retos para empresas y comunidades
Edgar E. Benítez

Página No. 11

Antecedentes de la intervención social contemporánea
Viviam Unás

Página No. 13

La política pública como forma de intervención y de configuración de categorías de sujetos intervenidos: el Concejo Municipal de Cali 1954-2005
Jose Daría Saenz

Página No. 15

Tercer sector y la intervención social, tensiones, retos y posibilidades
Nathalia Muñoz Ballesteros

Página No. 17

Actividades sobre lo público en la Icesi

Posteriormente, Edgar Benitez, profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, realiza una revisión del concepto de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) vis a vis la intervención social. Desde una perspectiva crítica muestra cómo el concepto de RSE debe avanzar hacia uno que permita una mejor valoración de sus alcances y los beneficios tanto para las comunidades objeto de intervención como para las empresas.

En tercer lugar, la profesora de la misma facultad, Viviam Unás, muestra una revisión de la evolución de los mecanismos de intervención social en Colombia, por la cual la sociedad civil ha asumido crecientemente nuevas funciones y roles en un reajuste del papel del Estado. Finaliza definiendo, desde su perspectiva, el concepto de intervención social en un escenario cambiante que ha generado nuevas formas de acción en lo social.

Luego, Jose Darío Sáenz, profesor de tiempo completo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, presenta un análisis histórico de algunas de las decisiones tomadas por el Concejo Municipal de Cali en materia social, revisando las relaciones de poder inherentes al proceso de decisión y formación de agenda en nuestra ciudad y su efecto sobre los cambiantes sujetos y las comunidades de intervención.



Fuente: El Tiempo - www.eltiempo.com

Finalmente, Nathalia Muñoz, docente de cátedra, desde el concepto de tercer sector, analiza las tensiones a las que se enfrentan sus miembros. Aspectos como la sostenibilidad y la capacidad económica se convierten en determinantes de la calidad y persistencia de las acciones que ejecutan dichas organizaciones e individuos. Así mismo, analiza las debilidades en la articulación y coordinación de las acciones del tercer sector, debido a la falta de sistematización y documentación de las diferentes intervenciones, y su efecto sobre la calidad de la intervención. ■



Fuente: www.skyscrapercity.com
Autor: dato's

Las actividades empresariales en Colombia: Estudio Global Entrepreneurship Monitor 2007

Rodrigo Varela Villegas Ph.D.
Director Centro de Desarrollo
del Espíritu Empresarial (CDEE)

Luis Miguel Álvarez
Profesor Tiempo Completo CDEE

Grupo GEM Colombia*
www.gemcolombia.org



de entender estos procesos y establecer estructuras de apoyo y políticas que permitan fortalecerlos y hacerlos más competitivos.

Antecedentes

Comprendiendo la importancia de recopilar la información de las actividades empresariales en Colombia dentro del camino hacia el desarrollo, desde 2006, la Universidad Icesi y la Javeriana de Cali, la Universidad de los Andes de Bogotá y la Universidad del Norte de Barranquilla, han emprendido la tarea de monitorear su evolución a través de la metodología del estudio Global Entrepreneurship Monitor (GEM).

Introducción

Este estudio parte de la premisa que en el surgimiento de nuevas empresas eficaces y eficientes se fundamenta la respuesta para alcanzar el desarrollo social y económico. De acuerdo con ella, la creación de empresas permitiría una reducción de la tasa de desempleo. Audretsch (1995) enuncia que una baja tasa de actividad empresarial y de espíritu empresarial (entrepreneurship), puede significar una baja tasa de crecimiento económico, lo que se reflejaría en una tasa alta de desocupación. Por otro lado, es evidente para los que realizamos el estudio, que cuando se logran hacer mediciones objetivas sobre las variables de un proceso, es mucho más fácil analizarlo y tomar decisiones apropiadas para mejorarlo.

Por estas dos justificaciones, se hace necesario el estudio de las actividades empresariales en Colombia, con el fin

El proyecto GEM es liderado por un consorcio de investigación, en el cual participan 42 países que buscan monitorear y mejorar el entendimiento sobre la percepción empresarial, la actividad de creación de empresas y su relación con el crecimiento económico nacional.

El enfoque de este estudio es analizar las diferentes actividades empresariales que se realizan en Colombia. Sin embargo, no se limita sólo a las organizaciones, ya que define además el papel que juegan los individuos en el proceso empresarial. Es decir, el perfil y sus comportamientos frente a los procesos empresariales en todas sus etapas: desde una temprana cuando están en gestación, hasta la de estabilidad y posible discontinuidad (ver Gráfico 1). La actividad empresarial se mide a través de la Tasa de nueva Actividad Empresarial o TEA (por sus siglas en inglés), representada en el siguiente gráfico:

Gráfico 1. El proceso de creación de nuevas empresas y las definiciones operacionales del proyecto GEM.



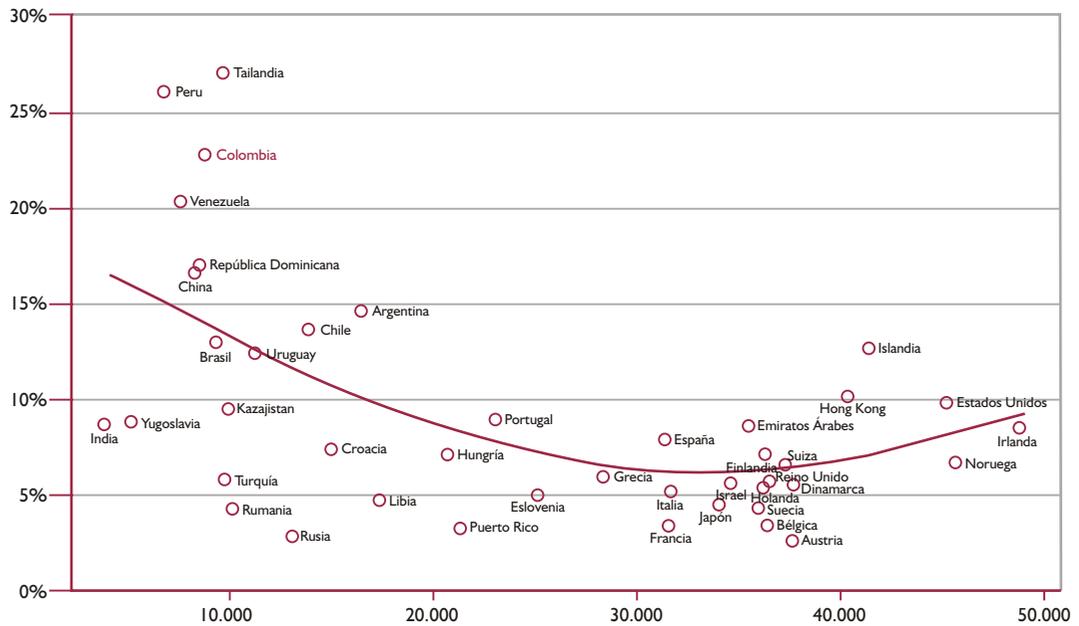
Fuente: Reynolds, Bosma, Autio et al., (2005), Global Entrepreneurship Monitor, Data Collection design and implementation, 1998-2003, p. 209.

¿Cómo son nuestras empresas?

Colombia mantiene una tendencia teniendo en cuenta los resultados obtenidos en 2006, pues en 2007 la Tasa de Actividad Empresarial (TEA) es 22,72%. Esto sitúa al país en tercer lugar a nivel mundial en cuanto a las actividades empresariales, detrás de Tailandia y Perú, y por delante de

Venezuela, China, Argentina, Chile y Brasil, entre otros. La composición del indicador se basa en las nuevas empresas (nacientes y en edad temprana) de más de tres meses pero con menos de 3,5 años, que pasaron de 12,55%, en 2006, a un 15,53%, en 2007. Es importante anotar que la tasa de empresarios con empresas establecidas pasó de un 10,41% al 11,56%. (ver Gráfico 2)

Gráfico 2. PIB per cápita de los países y Tasa de nueva Actividad Empresarial (TEA), 2007



Fuente: Informe Nacional GEM Colombia, Encuesta población adulta 2007

En el año 2008 el TEA para Colombia alcanzó 24.52%, siendo nuevamente el tercer valor mundial más alto. Este dato es concordante y estable con respecto a los años anteriores.

En términos de las motivaciones para la creación de empresa en Colombia se ha establecido para 2007 que la TEA por oportunidad presentó una variación negativa, pasando de 13,68% al 12,57%, y la TEA por necesidad creció del 8,74% al 9,28%. Este último valor (TEA por necesidad) expone que las actividades empresariales surgen a manera de supervivencia y no luego de un proceso de análisis de una oportunidad del mercado. Lo anterior es un dato preocupante, debido a que el desarrollo de un país está asociado con la creación de un mayor número de empresas basadas en oportunidad, lo que ha sido confirmado por los resultados del GEM. Por el contrario, en los países en desarrollo, como Colombia, es la necesidad de subsistencia de algunas personas lo que las lleva a crear empresas.

Para 2008, los resultados hallados demuestran que esa propensión se mantiene en cuanto a la creación de empresas ya que 13.89% son resultado de una oportunidad y 10,15% por necesidad.

Al comparar la situación de nuestras empresas, al igual que gran parte de los países de América Latina, nuestro país exhibe una baja vocación exportadora, pues aún no cuenta con los suficientes acuerdos comerciales y/o su mercado local es lo suficientemente grande para los esfuerzos empresariales presentes. Chile y Uruguay, por su lado, tienen una economía muy enfocada al mercado internacional. En 2008, esta tendencia se confirma pues el 57% de las nuevas empresas exportan menos de la cuarta parte de su producción. En cuanto a las empresas establecidas, sólo 50% exporta una cuarta parte de su producción. Esto confirma que la gran mayoría de las actividades empresariales, tienen una débil presencia en el mercado internacional.

¿Cómo son nuestros empresarios?

Por edad:

En 2007, los nuevos empresarios colombianos, en el rango de edades de los 25 a los 34 años, constituyen el grupo de mayor dinamismo en términos de actividades empresariales. Por otro lado, la distribución de las edades para los propietarios de empresas establecidas presenta tendencias similares comparando con los resultados de los otros países participantes ya que en Colombia existe también una mayor concentración en las edades de los 45 a los 54 años. Para 2008, los resultados muestran resultados similares en estas dos categorías estudiadas (Nuevos empresarios y empresas establecidas).

Por género:

En 2007, la participación de las mujeres dentro de procesos empresariales tuvo un mejoramiento en comparación con el año anterior. Las mujeres pasaron de tener una TEA de 17,3% a una de 18,77%. Esto permitiría decir que por cuenta de que los hombres redujeron su participación empresarial Colombia se estaría aproximando a una situación de equidad de género. Sin

embargo, esta idea se invalidó por los resultados de 2008, pues la propensión hacia la creación de empresas de los hombres fue 30,25% mientras que la de las mujeres fue de 19,10%. Este dato es preocupante y plantea la necesidad de desarrollar programas que promuevan la creación de empresas en las mujeres. Lo grave es que esta brecha es una de las más amplias de América Latina.

Por nivel educativo:

La TEA tanto en 2007 como en 2008, por niveles de educación y género, muestra que en el caso de los hombres, a mayor nivel de educación existe una mayor propensión a crear empresas como resultado del análisis de una oportunidad. En cuanto a las mujeres, la propensión a crear nuevas empresas no presenta una variación tan significativa en los diferentes niveles educativos. Sin embargo, se puede concluir en general que la proporción de nuevos empresarios por oportunidad para ambos géneros es más alta a medida que su nivel de educación aumenta, revelando una relación directa entre el nivel de estudios y la TEA por oportunidad. (Ver Gráfico 3 y 4 para 2008).

Gráfico 3. Distribución de las nuevas empresarias, según motivación y nivel de estudios – Caso mujeres.

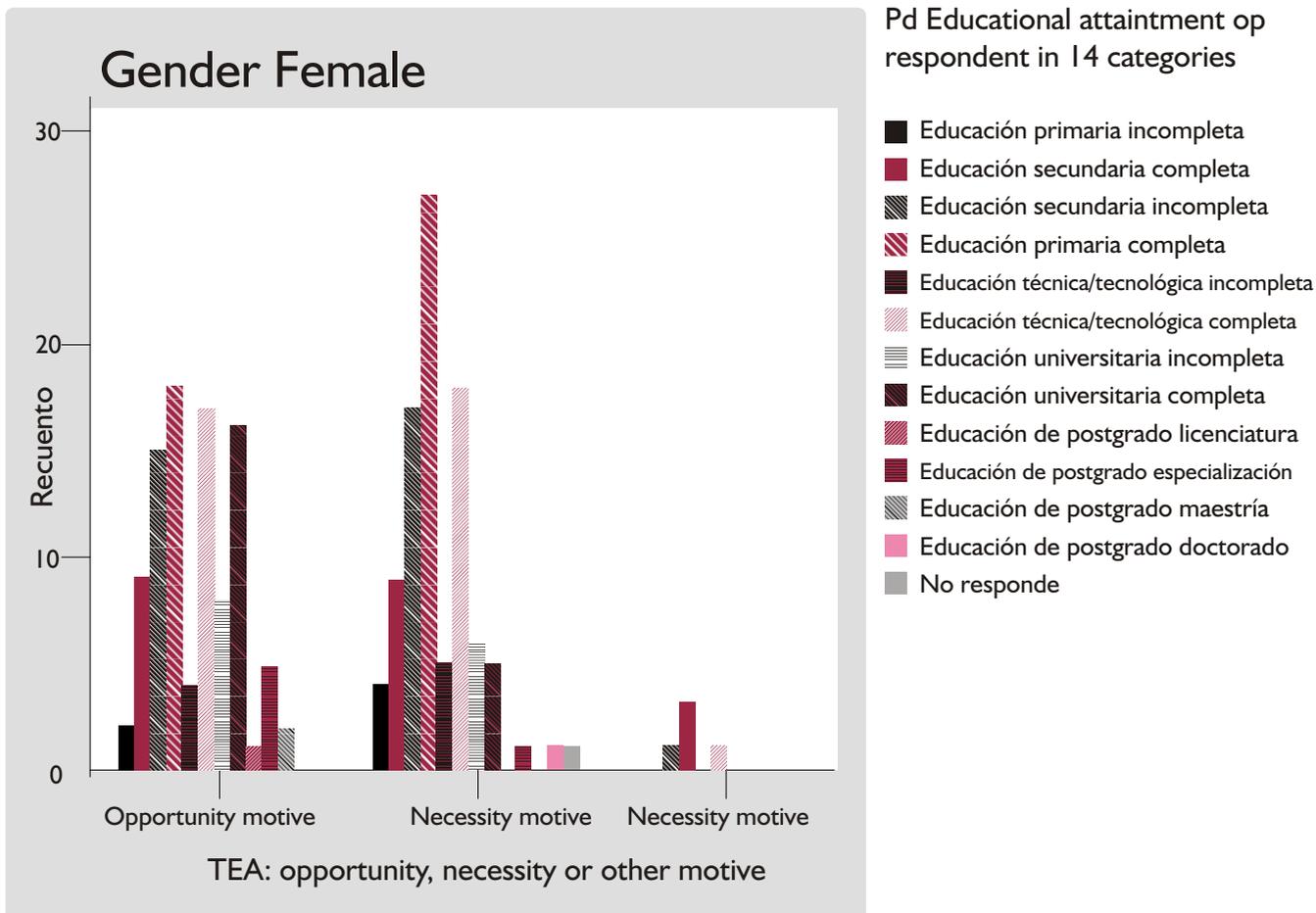
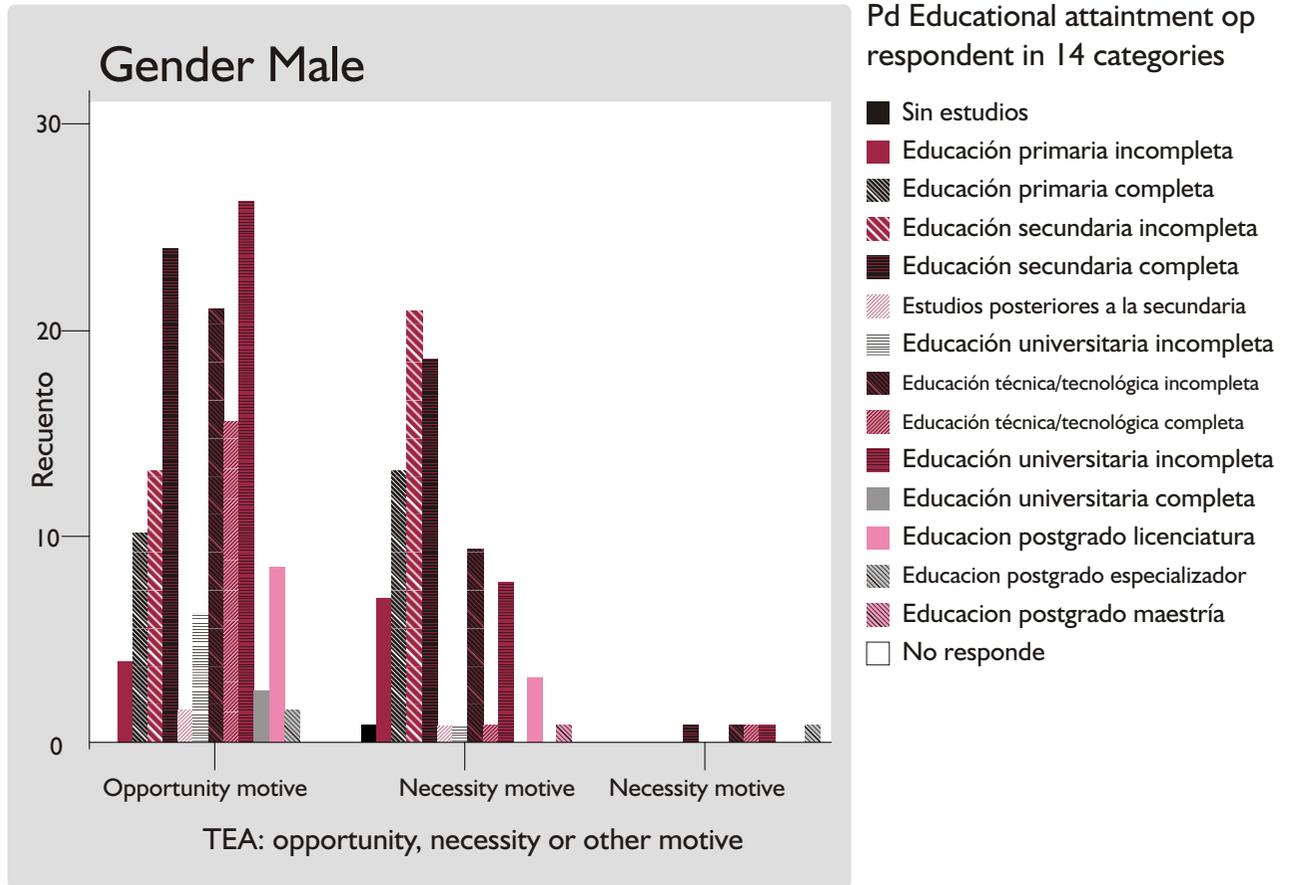


Gráfico 4. Distribución de los nuevos empresarios, según motivación y nivel de estudios - Caso hombres.



Por intereses:

Para 23,22% de los colombianos, la razón fundamental para iniciar un proceso de creación de una empresa sigue siendo la búsqueda de un mejor nivel de ingresos. La búsqueda de la independencia se sitúa en un segundo rango con 19,53%. Estos valores se mantienen con respecto a los de 2007. Sin embargo, se presenta un cambio frente a los datos de 2006 ya que en esa ocasión, el deseo de independencia llegó a 40.01% y el interés de mejorar los ingresos fue de 37.09%.

Por nivel tecnológico:

En Colombia, durante el año 2008 el 18,19% de las nuevas empresas utiliza tecnologías de punta (disponible hace menos de un año). Comparativamente con el año anterior, el nivel en esta área ha aumentado un punto porcentual. Pero se redujo sustancialmente en cuanto al uso de nuevas tecnologías pasando de 34,3% a 24,78%(disponible en los últimos 5 años).

Conclusiones

Es importante anotar que cuando los países avanzan en su desarrollo, aumenta su industrialización y sus economías de escala, llevando a un tamaño promedio mayor de las empresas, lo cual está asociado con una TEA decreciente(2). Por lo tanto, el hecho de tener una TEA alta no es garantía de un mayor desarrollo.

Es necesario fortalecer la participación de nuestras empresas en nuevos mercados. Para esto, es obligatorio un mejoramiento sustancial de la competitividad y una democratización (enfocado al campo empresarial) del acceso a la tecnología.

En cuanto al aspecto de género de los empresarios, Colombia presenta cierto equilibrio en el contexto del grupo de países que participan en el GEM. Sin embargo, en el contexto latinoamericano ocupa el penúltimo lugar.

Al comparar los creadores de empresas por oportunidad y necesidad, es clara la mayor propensión a crear empresas por oportunidad a medida que el nivel educativo es mayor. Este es un resultado altamente positivo, porque comprueba, por un lado, el impacto de la educación empresarial en la generación de nuevos procesos empresariales.

Es necesario que esfuerzos como GEM Colombia, cuyos resultados brindan un importante conocimiento sobre el campo de la creación de nuevas empresas y su crecimiento, reciban un mayor apoyo ya que, a partir de los resultados obtenidos, los formuladores de políticas públicas y las entidades que trabajan por el desarrollo empresarial pueden contar con información confiable para cumplir con su labor.

Para mayores detalles del estudio GEM Colombia 2007, acercarse al CDEE de la Universidad Icesi. ■

(2) Bosma, Jones, Autio & Levie., Global Entrepreneurship Monitor: 2007 Executive Report, Babson College, London Business School, London, 2007, p. 5.

Ana Lucía Paz Rueda
Directora Programa de Sociología Universidad Icesi



Fuente: Cali Fotogénica. Galería de Fotos del Municipio de Santiago de Cali

El concepto de intervención social es dinámico, complejo y si se quiere polémico. Varios verbos lo definen, entre ellos: controlar, disponer, dirigir, limitar, espiar, fiscalizar, operar, pero también se refiere a interceder o mediar, sobrevenir o acontecer. Es en este último sentido que el término resulta útil en tanto nos habla de participar en una situación; más precisamente en una situación social.

Históricamente el concepto, entendido como una cierta forma de trabajar en lo social, también ha cambiado. Las ciencias sociales han trabajado en su abordaje y específicamente en este artículo la entendemos como *“la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en donde participan por lo menos tres actores claves: el Estado, definiendo políticas sociales; algunas formas organizadas de la Sociedad Civil, como las ONG, con acciones públicas socio políticas”* (1)

Los cambios no se han dado sólo en las definiciones, han cambiado también las formas de acción, los problemas sociales que se intervienen, la denominación de los sujetos que se benefician y en general se responde desde diversas perspectivas a los enormes retos que supone el complejo mundo social de hoy. Se ha pasado de formas asistencialistas de intervención a estrategias que enfrentan fenómenos tales como la exclusión, las desigualdades de género, los cambios en el mundo del trabajo, sólo por mencionar algunos. Cada vez con mayor fuerza, la intervención social implica procesos complejos, con altos niveles de racionalización. Lo social es un reto, es una empresa en el sentido de que implica formas de organización dedicadas a actividades propias del oficio de enfrentar problemas sociales. Conviene entonces pensar las maneras de atender lo que se denomina la “nueva cuestión social”.

(1) Definición basada en: Corvalán, Javier. Cambios y permanencias en la intervención social en Chile. Tesis de Doctorado Universidad Católica de Lovaina. Bélgica. 1996.

Por eso, hablar de intervención social es hablar de procesos de diseño, gestión y evaluación de planes, proyectos y programas sociales. Es una suerte de abordaje a la organización social que realiza la intervención y a sus procesos.

Un punto a señalar es la importancia de la congruencia entre las políticas institucionales y los proyectos a realizar. Se espera, es deseable, que haya concordancia entre lo que la organización pretende y la manera en que lo ejecuta, sin embargo, algunos datos de la investigación que realizó el programa de Sociología de Icesi, señala que con frecuencia hay una ruptura entre estos dos órdenes; el de lo político-ideológico y el de lo ejecutivo. Esto probablemente se deriva de los problemas de la financiación de proyectos que son cada vez más evidentes en el contexto colombiano y local. La competencia por obtener recursos, puede estar incidiendo en que la organización opte por gestionar programas que inicialmente no le interesaban. En este mismo sentido, los énfasis temáticos generados por la realidad colombiana proponen coyunturas a las que las instituciones que realizan intervención deben responder.

Es entonces una lucha en el plano de la gestión de recursos y que propende por la sostenibilidad o crecimiento de la institución. Esto se da en el marco de una fuerte competencia, (así lo señala la existencia de 7.331 instituciones sin ánimo de lucro que de alguna forma intervienen lo social y compiten por recursos en Cali). La coherencia entre las estructuras filosóficas de las instituciones y los proyectos que realizan dan cuenta de su capacidad organizativa frente a un tema concreto. Cuando los temas se amplían y escapan a su sentido político, la capacidad organizativa se pone en tensión y eso necesariamente expresa sus consecuencias en la calidad y excelencia de la gestión, que es uno de los principios básicos de la intervención.

Otro elemento central son las profesiones o los perfiles ocupacionales que participan de la intervención. Parece haber un deslinde entre las profesiones que se encargan de la gestión y de la ejecución, lo que repercute en que se consoliden rupturas en los dos niveles. Tradicionalmente las ciencias sociales participan más de la ejecución mientras que la administración y las ingenierías se ocupan de la gestión, esto podría indicar la necesidad de reforzar el diálogo real entre las disciplinas o el fortalecimiento de los perfiles ocupacionales de manera que las relaciones entre los dos estadios de la intervención sean más estrechas. Estas rupturas podrían estar hablando también de la incongruencia entre el plano político y el de la acción que se ha venido señalando.



Fuente: Cali Fotogénica. Galería de Fotos del Municipio de Santiago de Cali

Conviene aquí señalar que podría sostenerse este mismo argumento para las intervenciones sociales que se proponen desde el Estado y que se ejecutan a través de ONG o entidades sin ánimo de lucro. Las políticas públicas que se gestan desde diferentes instancias del Estado se traducen en intervenciones sociales que son frecuentemente ejecutadas por el tercer sector. Quienes emiten los lineamientos no necesariamente dialogan ni con las comunidades intervenidas ni con los encargados de la ejecución. Aparece aquí una fuerte tensión que proviene de la mezcla de intereses gubernamentales con acciones no gubernamentales que al menos en principio se le oponen. El carácter no gubernamental de las entidades del tercer sector requiere de procesos de construcción de lo social neutrales, pero en la medida en que son contratados por el Estado se convierten en coejecutores. Esto en ocasiones erosiona la coherencia entre lo político filosófico de las instituciones del tercer sector y las intervenciones sociales propiamente dichas.

Pero por otra parte, a través de su quehacer, dichas instituciones se posicionan poco a poco en espacios políticos de alta legitimidad. La legitimidad proviene de su contacto directo con las comunidades, aquél que el Estado ha ido cediendo. Se requiere entonces que, de la mano del Estado, participen también en la construcción de la política pública. Su participación, que en principio se ha dado desde el terreno de la intervención, debe trascender a espacios decisorios propendiendo así por superar la ruptura entre el plano de las decisiones estratégicas y de las ejecuciones propiamente dichas. ■

Edgar O. Benítez

Profesor Facultad Derecho y Ciencias Sociales Universidad Icesi



Hablar de responsabilidad social de las empresas (RSE) implica reconocer el ineludible vínculo que estas organizaciones tienen con sus grupos de interés: trabajadores, clientes, accionistas, proveedores, etc. Reconocimiento que se basa fundamentalmente en la capacidad de incidencia que las empresas tienen sobre el bienestar de tales grupos, bien sea en lo que le hacen a ellos o en lo que pueden hacer por ellos. En este trabajo, se contempla un solo grupo de interés: la comunidad local; por cuanto sólo con este grupo tiene sentido hablar propiamente de intervención social.

La RSE se presenta en nuestros días como una estrategia empresarial de ganancia doble (el repetido, gana-gana) entre empresa y comunidad. Por una parte porque las empresas ganan en reputación, lealtad de sus empleados, legitimación social de su actividad económica, acceso a mercados internacionales o nuevas oportunidades de negocio; y por otra parte, porque la comunidad gana debido a los beneficios sociales que recibe en educación, salud, vivienda, recreación, entre otros. Esta relación de ganancia mutua ha servido para promocionar entre empresarios y gremios económicos en el país y en América Latina, la

agenda RSE. Debido a la importancia de este “gana-gana”, vale la pena hacer una revisión crítica, que aunque de forma general, busque tanto las limitaciones como los desafíos en las relaciones empresa-sociedad.

Hay un notable contraste en la literatura en RSE en Colombia entre las publicaciones que resaltan cómo la responsabilidad social puede ser una estrategia integrada al core business de la empresa y las publicaciones que pretenden estimar la rentabilidad económica de las acciones sociales. Son pocas las organizaciones que hacen esfuerzos por identificar si las marcas de

sus productos y la imagen corporativa de la empresa se ve o no fortalecida por la RSE, o si los consumidores están dispuestos a pagar más por sus productos debido al compromiso social empresarial, o si el impacto mediático de la acción social de la empresa puede contarse como un factor diferenciador en el mercado.

¿Cómo puede una empresa identificar si sus acciones de RSE generan ganancias identificables en términos económicos? Es una pregunta que exige ir más allá de la mención común de “ganar”. De hecho, para algunos investigadores internacionales, no hay evidencia disponible que permita afirmar que la RSE impulsa mejores rendimientos financieros; y que cuando se presentan, las empresas enfrentan serias dificultades para saber cuál es el canal de generación de valor económico de las acciones sociales (Abers et al 2003). Al increíble impulso de la industria RSE en la última década (estudios de mercado, consultorías, financiamiento internacional, seminarios, congresos) y al auge mediático del compromiso social de las empresas, debe sumársele un esfuerzo continuo y decidido en las organizaciones y en los gremios empresariales para identificar con mayor claridad en qué consiste este “ganar” de la empresa.

(1) Actividad o conjunto de actividades que constituyen el quehacer principal del negocio



Fuente: Colombia Care ONG – www.colombiacare.org

Similares comentarios pueden hacerse respecto de la ganancia para la comunidad. La mayoría de balances sociales o de reportes de RSE muestran una cuantificación generalizada del número de escuelas, becas, visitas médicas o contribuciones de infraestructura que ha realizado la empresa a determinada comunidad. A nadie se le ocurre afirmar que sería mejor no haber contado con tales acciones, pero esto no implica que estas formas de intervenir en lo social estén exentas de recomendaciones y comentarios críticos.

En primer lugar, la literatura en intervención social ha asumido que el objetivo de la intervención social es la transformación de la problemática, la modificación integral de las causas y condiciones que generan el problema social. Más allá de los proyectos o programas puntuales o de sus resultados agregados, la transformación social requiere esfuerzos sistemáticos, continuos y asociados con múltiples organizaciones. Cabe preguntarse entonces si los programas actuales de RSE en el país contemplan los criterios, instrumentos y análisis necesarios para alcanzar una transformación social y no una simple colaboración filantrópica, más aún cuando estos instrumentos y análisis requieren de varios años para establecer si se presentó o no un cambio integral.

Segundo. Las intervenciones sociales, en el marco de los llamados modelos de democracia participativa (Vogel 2005), deben contemplar procesos profundos de participación ciudadana en la definición de los programas y proyectos mismos. Frente a la RSE, cabe preguntarse cómo las empresas determinan qué y cómo intervienen en una comunidad, si se tienen en cuenta o no espacios de participación que vayan más allá de algunas encuestas, y

que posibiliten el debate público amplio e incluyente. En otras palabras, si la responsabilidad social de las empresas está permitiendo a la ciudadanía construir autonomía en los procesos de transformación de su realidad social o si, en cambio, son las empresas quienes están definiendo la agenda de cambio social en las comunidades locales.

Tercero. Para afirmar que la comunidad gana se hace indispensable que ella misma tenga la oportunidad y capacidad de evaluar los procesos de intervención promovidos y/o financiados por las empresas. Los programas de acciones sociales empresariales deben contemplar procesos de evaluación en los que la empresa no sea la única que valore qué tan bien hizo su trabajo; procesos en los que también deberían ser incluidos terceros actores como organismos internacionales, ONG o la academia para garantizar una cierta neutralidad valorativa en las evaluaciones de las intervenciones sociales.

El auge de la responsabilidad social de las empresas y de su promoción mediática, debería ir acompañado de mecanismos, instrumentos y análisis que le permitan a todos, empresas y comunidades locales, identificar con mayor claridad si ser socialmente responsable es o no un buen “negocio” (gana-gana) para todos.

Referencias

Abers, R; Fung, A.; Wright, E. (2003) *Democracia en profundidad: nuevas formas institucionales de gobierno participativo con poder de decisión*, UNAL-Bogotá.

Vogel, D (2005) *The Market for Virtue. The potential and limits of corporate social responsibility*; Brooking Institutions Press. ■

Viviam Unás

Profesora de Cátedra Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Icesi



Fuente: Cali Fotogénica. Galería de Fotos del Municipio de Santiago de Cali

Para describir algunos de los rasgos que modelan lo que reconocemos hoy como Intervención Social Contemporánea, se hace necesario reconocer sus relaciones con tres modos de acción sobre lo social de los que la intervención es heredera y con los que convive en el contexto actual.

En primer lugar, las formas de filantropía y caridad social, ejercidas por las clases dominantes y la iglesia desde el siglo XIX en Colombia, que determinaron, por lo menos entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, las formas en que se clasificó y distinguió a los necesitados y las estrategias a través de las cuales se aspiró a suplir estas necesidades. Si bien, hacia la década del 30, el Estado inició procesos de asistencia aún incipientes, pero que ya reconocían la administración de lo social como un problema público y secular, sostenemos que algunas de las preocupaciones que alentaron a los procesos de filantropía y caridad continuaron y continúan vigentes, en particular las preocupaciones por los “pobres”, la higiene y salud

pública de niños y madres. La intervención social por su parte se distingue de los procesos filantrópicos en por lo menos tres aspectos: por un lado no pretende, como la filantropía, aliviar las situaciones de pobreza, sino transformarlas y superarlas. En segundo lugar, la intervención se reconoce como un proceso racional, que elabora sus propios métodos de control y evaluación de impacto sobre asuntos sociales. Y, en un tercer aspecto, atiende problemas sociales diversos que no pasan ya sólo por el asunto de la pobreza sino también por los nuevos modos de exclusión (sexual y cultural, por ejemplo) y por nuevas problemáticas sociales (adicciones, violencias y derechos humanos, por ejemplo) que estarían, a su vez, nombrando a nuevos sujetos merecedores de asistencia social.

En segundo lugar, es posible relacionar a la intervención social con las prácticas no formales de educación y trabajo comunitario agenciadas desde intelectuales y líderes políticos y religiosos que cobraron fuerza hacia las décadas del 70 y el 80 en el país y en América Latina. Enmarcados en las críticas al paradigma desarrollista, reconocidas bajo la idea de “Teoría de la Dependencia”, se gestaron procesos que invitaban a mayores niveles de autorregulación y a una mayor articulación entre sociedad civil y Estado, a través del impulso a la participación popular en sus propios sistemas de desarrollo comunitario. Estos procesos estimularon la elaboración de estrategias de trabajo con los sectores populares que, como el empoderamiento social o el énfasis en la idea de “participación”, aún prevalecen en los discursos y prácticas de la intervención social. Por otro lado, también motivaron una mayor participación de profesionales e intelectuales de las ciencias sociales en procesos de trabajo con comunidad y cualificaron el lugar que éstos ocupaban en los procesos y organizaciones de trabajo comunitario, situación que se mantiene hoy en día y que se revela en el alto número de profesionales vinculados a ONG en el país. Sin embargo, la intervención social se distingue de estos modos de trabajo comunitario en tanto han sido neutralizados los sentidos políticos que los animaron décadas atrás y en la medida en que ya no se trata de procesos que se agencian al margen del Estado sino, en su mayoría, en directa negociación y participación de éste.

En este sentido, es necesario relacionar la intervención social contemporánea con un tercer y último modo de acción sobre lo social: las formas de asistencia gestionadas desde el Estado, reconocidas como políticas o derechos sociales de carácter público. En particular interesa cómo

ante los procesos de reducción del Estado, que se inician en el país en la década de los 80's, la intervención social se convierte en un modo de de suplir las debilidades que experimentan los nuevos estados en la atención de lo social. Así, si bien la formulación de políticas públicas continúa siendo competencia del Estado, su implementación se privatiza y éstas son ejecutadas parcial o totalmente por actores privados (incluyendo las ONG). Ello indica que en el contexto contemporáneo se le atribuye un papel más destacado a la sociedad civil, pues se considera que son los actores privados y el mercado quienes pueden estimular los procesos del desarrollo. Se busca así entonces una flexibilización de las políticas públicas sociales como grandes directrices para que los ejecutores, agrupados en lo que reconocemos hoy como intervención social contemporánea, le puedan imprimir modificaciones, respondiendo más a los demandantes.

Estas relaciones entre la intervención social contemporánea y otros modos históricos de asistencia de lo social permiten comprender algunos rasgos del lugar y

las características de la intervención social hoy por hoy. Estaríamos hablando de un escenario en el que se ejecutan acciones propuestas desde las políticas estatales y desde agentes financiadores internacionales que nombran problemas y, por lo tanto, constituyen de cierta forma lo real. Se trata también, en otro sentido, de un lugar de trabajo y de un escenario laboral en que ciertos profesionales, en particular de las ciencias sociales, reciclan y reinventan formas de trabajo comunitario y modos de operar sobre lo social que no son ya, en sentido estricto, directa competencia del Estado. La intervención social constituye también un conjunto de procesos racionales, regulados por saberes disciplinares y disposiciones técnicas que los regulan, evalúan y moldean sus resultados e impactos. De esta forma la intervención social contemporánea puede ser reconocida como un modo de dominación social (1) que participa del diseño de políticas de intervención, distinción social y denominación de problemas sociales que son, en definitiva, formas de construcción de lo público. ■

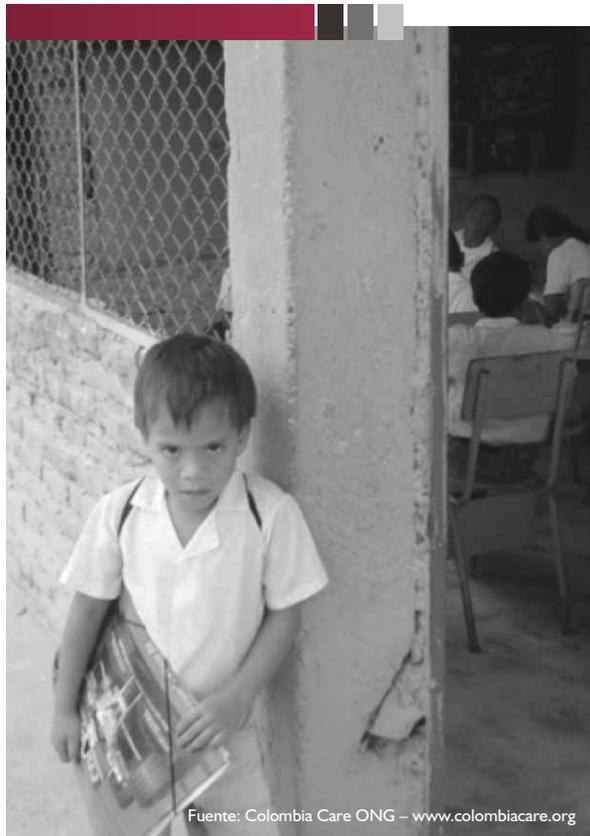
(1) Si entendemos la dominación como una forma de relación social que expresa un caso especial de poder, y por lo tanto un modo de proveer obediencia y orden social, la intervención social en razón de su eficacia para resolver problemas sociales de sujetos en condición de necesidad, falencia, precariedad o exclusión puede llevar, sin proponérselo racionalmente, a formas de dominación y obediencia por quienes resultan beneficiados de la acción interventora.



La política pública como forma de intervención y de configuración de categorías de sujetos intervenidos: el Concejo Municipal de Cali 1954-2005

José Darío Saenz

Profesor Facultad Derecho y Ciencias Sociales Universidad Icesi



Fuente: Colombia Care ONG – www.colombiacare.org

Este documento es producto de una investigación de la que se presentan algunos apartes, como una primera aproximación a sus resultados. Se parte de considerar que la política pública se constituye en una forma concreta de intervención desde las instancias estatales, que interviene entre otras dimensiones, sobre lo social. En este sentido, vamos a tratar de establecer cómo algunas decisiones tomadas desde el Concejo Municipal de Cali entre 1954-2000 con el propósito de solucionar problemas sociales, a la vez que modificaban las situaciones problema, iban configurando nuevas realidades de lo social en la ciudad. De la manera como desde la acción política se fueron modificando algunas de las categorías denominativas de viejos y nuevos sujetos objeto de la atención pública estatal, así como de muchas otras realidades: problemas sociales intervenidos, realidades sociales transfiguradas que se visibilizaban públicamente en tanto eran objeto de la política pública. Tal vez muchas de las realidades a las que la acción política daba “vida” en la agenda institucional, fuesen solo los ecos del “ruido” previamente producido por la agitada realidad social del momento. Pero, lo que sí es cierto, es que la intervención política sobre lo social contribuyó a la creación de un orden de dominación

exitoso, no sólo por la eficacia de la política pública, que aunque precaria, favorecía a grupos pobres de la ciudad, sino también y en alguna medida, por que creaba las formas legítimas de pensar y concebir no sólo los problemas, sus alternativas de solución y su tratamiento, sino las formas de denominarlos.

Una de las maneras de identificar la emergencia de las categorías de sujetos objeto de la intervención pública, es a través de lo que en los documentos del Concejo Municipal (Acuerdos Municipales) se define como “población beneficiada” del proceso de intervención. En primer lugar, se deben subrayar los nuevos tipos de categorías de población que surgen y que se constituyen en objeto de atención desde las instancias públicas. La “creación” estatal de una nueva categoría de actor a intervenir indica una serie de decisiones y actos de “magia creativa” desde dicha instancia, pues el nuevo nombramiento (entiéndase la categoría social) se constituye en un marco de referencia a partir del cual, el Estado y la sociedad reflexionan y actuarán en lo sucesivo. Por lo anterior, se hace importante discurrir sobre cuáles son los grupos de sujetos intervenidos en los procesos de definición de las políticas públicas, con el objeto de establecer tendencias y distinciones en las realidades construidas públicamente.

Una lectura general de las categorías de sujetos intervenidos durante el periodo 1954-1964 indica una fuerte preocupación pública por el tema de la formación y educación de la población infantil, fundamentalmente en educación primaria para niños e infantes. Aunque menos importante que la anterior, se plantean acciones para la formación de los jóvenes en educación media, así como la capacitación técnica y básica a jóvenes en edad educativa. A su vez, se evidencian acciones políticas en relación con el mejoramiento de los servicios públicos para los ciudadanos en general, y aunque no de manera significativa, el tema de la vivienda para ciertos grupos organizados (periodistas, obreros, etc.). Para la década de los sesenta continúan como población claramente beneficiada los educandos en escolaridad primaria y la población sin vivienda, lo cual indica una importante preocupación desde las autoridades municipales por la formación de una sociedad que pugnaba por ingresar en las dinámicas propias de la modernización social.

Durante el periodo 1965-1974 aún permanecen como población beneficiada los niños en edad escolar, aunque como contrapartida, los ediles se autobenefician tomando decisiones sobre autoreconocimientos, evocaciones de sus jefes políticos y otros ceremoniales que como capital simbólico se conceden unos a otros. A su vez, desde la



Fuente: Cali Fotogénica. Galería de Fotos del Municipio de Santiago de Cali

administración pública se plantea la necesidad de crear organismos que asuman nuevas funciones públicas como producto del crecimiento de la ciudad y el surgimiento de nuevas situaciones por administrar políticamente. En la década de los setenta nuevamente reaparece el tema de la población sin vivienda. A su vez, surgen como beneficiados por la política estatal la población capacitada, y aparecen nuevas entidades educativas de carácter privado. Ya finalizando la década de los setenta se nota el surgimiento de una nueva categoría de población beneficiada, como son los ancianos, ciegos y estudiantes pobres.

Durante el periodo 1980-1989 aunque no de manera significativa, se nota el surgimiento de nuevas categorías de problemas para la ciudad, de nuevas realidades que están pugnando por hacerse visibles y que han logrado llegar a las instancias políticas. Dentro de este grupo se destaca como población beneficiada a los minusválidos, las entidades de solidaridad, y, entidades ecológicas. A finales de los ochenta se observa un significativo favorecimiento a las entidades religiosas y asistencialistas que trabajan y atienden a sectores desprotegidos de la sociedad (ancianos, mendigos, etc.). Nuevamente en esta etapa se halla una fuerte actividad de los sectores políticos en la realización de conmemoraciones y reconocimientos a la clase política local.

Durante este periodo se puede señalar como población beneficiada y novedosa a los jóvenes con problemas de drogadicción, microempresarios, entidades recreativas, infantes en edad escolar, familias (entidades de compensación escolar), y los ciudadanos con el

surgimiento de entidades de derechos humanos.

Ya para los noventa el tema de la población con VIH-Sida, las políticas de protección a la familia, los derechos humanos, los reinsertados, discapacitados, mujeres embarazadas y entidades de paz vienen a ocupar la agenda política como realidades sociales. Finalizando los noventa no se hallan políticas con beneficiarios significativos, sin embargo, se observan como nuevas categorías de beneficiados la población sin trabajo, artesanos y vendedores ambulantes.

Entrando al siglo XXI se manifiesta el favorecimiento a nuevas poblaciones que emergen como categoría objeto de políticas públicas locales como es el caso de los jóvenes y el subsidio para cierta población pobre. A su vez, tenemos como principal población beneficiaria a los reinsertados (debe recordarse que durante este periodo el gobierno nacional logra un acuerdo de desmovilización y de "paz" con algunos actores armados como el M-19, el EPL, Quintín Lame entre otros), la población campesina del municipio con asistencia agropecuaria, discapacitados, mujeres embarazadas y los desempleados entre otros.

De esta manera, vemos cómo van emergiendo en el tiempo, nuevas categorías de sujetos que "creados" institucionalmente adquieren vida pública y se constituyen en objeto de atención de las instancias públicas. A su vez, el surgimiento de nuevas categorías sociales indica formas de transformación de la sociedad y de los grupos sociales que pugnan por hacerse visibles socialmente. ■

Nathalia Muñoz Ballesteros

Docente de cátedra – Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Universidad Icesi



Fuente: Cali Fotogénica. Galería de Fotos del Municipio de Santiago de Cali

Bajo el término tercer sector(1), este artículo cubre las llamadas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y la Academia. ¿A qué organizaciones se refiere entonces este artículo? En términos generales a aquellas que se encuentran por fuera de lo gubernamental(2), no lucrativas, y con la pretensión de adelantar un trabajo sistemático y racional.

Una primera tensión que se observa en la labor de intervención social adelantada por estas organizaciones del tercer sector es su carácter no lucrativo. El ejercicio de adelantar proyectos de intervención social sostenibles e impactantes en la comunidad se encuentra atravesado por el acompañamiento y apoyo en un primer momento de ONG o instancias académicas que tengan garantizada su operación económica, investigativa, de suficiencia y calidad de colaboradores, etc. Una vez garantizadas las condiciones mínimas de

funcionamiento, las instituciones cuentan con la tranquilidad y seguridad para emprender proyectos ambiciosos en términos de impacto social.

Estas condiciones mínimas se logran satisfacer cuando se cuenta con capacidad económica, ¿cómo propender por el no lucro del tercer sector interesado en la intervención social cuando es necesario garantizar unas condiciones de funcionamiento mínimas? ¿Cómo garantizar recursos para la tarea de investigación, análisis y generación de propuestas teóricas y metodológicas que permitan adelantar intervenciones a partir de la crítica y la evaluación? Para ilustrar esta necesidad se referencian los datos recogidos en la investigación: “La intervención social en la zona urbana Cali. Tendencias históricas en la segunda mitad del siglo XX e identificación de proyectos recientes”. Respecto a los responsables directos de la ejecución de la intervención, el 100% de las instituciones cuenta con más de quince asistentes comunitarios. Contar con este

(1) Ante la necesidad de construir un referente de estudio, la presente investigación retomó la definición y caracterización adoptada por Rodrigo Villar en el libro “El Tercer Sector en Colombia. Evolución, Dimensión y Tendencias” donde les imprime las siguientes características: son entidades que no generan ni pretenden obtener beneficios económicos en el desarrollo de sus actividades: “Estas organizaciones tienen la restricción de repartir los beneficios económicos entre los gestores o socios de las organizaciones”, es decir, que sus actividades pueden generar excedentes económicos pero éstos deben ser invertidos en la gestión social y no en beneficio de

particulares; son organizaciones, es decir, tienen una estructura organizacional que les permite distribuir funciones y garantizar el funcionamiento en un periodo temporal considerado; son privadas y no gubernamentales. Esta característica considera su independencia y distancia con las instituciones gubernamentales; autogobernadas. Gracias a su independencia poseen autonomía para tomar sus decisiones y definir sus actividades; voluntarias, eso en referencia a que en ellas participan voluntarios y que las personas son libres de asociarse a ellas.

(2) Entendidas como entidades independientes del gobierno pero no por fuera de él.

número de profesionales significa que cuentan con recursos para cubrir no solo la remuneración económica, sino la formación y operatividad de los proyectos de intervención, es decir, cuentan, al menos materialmente, con múltiples recursos para adelantar procesos de intervención sostenibles y de calidad.

Por otro lado, el trabajo sistemático y racional que se pretende sea propio de las intervenciones sociales, requiere también de recursos económicos que deben partir de una actividad lucrativa. La discusión de este artículo frente a la no pretensión de un lucro de las organizaciones del tercer sector no pretende defender una posición de generación de riqueza o un excedente que va más allá del sostenimiento y capacidad para contar con las condiciones mínimas de intervención social que se han mencionado anteriormente, por el contrario, intenta presentar y sacar a flote la necesidad de evidenciar un carácter y condición necesaria para contar con intervenciones sociales que logren impactar positivamente.

La segunda tensión en discusión, se centra en la débil tarea realizada en términos de sistematicidad y racionalidad de las intervenciones sociales, evidenciada en los datos recogidos. El 89.8% de las instituciones abordadas para el análisis de la intervención social no informa sobre la existencia de documentos reguladores de sus intervenciones sociales, mientras del restante 10.2%, apenas el 7.3% reporta contar con este tipo de documentos orientadores. Esta situación impide que se replanteen modelos de intervención adelantados desde mediados del siglo XX hasta el presente; esta tensión facilita la duplicidad de esfuerzos, desconociendo las experiencias y aprendizajes. Pareciese paradójico pero incluso desde las instituciones de la Academia, las cuales se pretende que tengan interés y desarrollo en la evaluación y sistematización de proyectos y programas de intervención social, se carece de estas herramientas. Se apuesta entonces a que desde la academia se adelante un trabajo que va más allá de lo propuesto por la investigación en la definición de intervención social⁽³⁾, apostando por la construcción de teorías y discursos que soporten las intervenciones sociales.

Una hipótesis que se puede plantear a partir de las dos tensiones mencionadas anteriormente es que la necesidad de consecución y sostenimiento de unas condiciones mínimas de funcionamiento (que no se evidencian bajo la condición de “sin ánimo de lucro”) inciden en la labor de análisis, creación y reflexión de proyectos de intervención social que redunden en beneficios para las comunidades beneficiarias.

(3) “... la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en donde participan por lo menos tres actores claves: el Estado, definiendo políticas sociales; algunas formas organizadas de la Sociedad Civil, como las ONG, con acciones públicas socio políticas; y el mundo académico, con la construcción de discursos y teorías que soportan las prácticas de intervención”. (Paz, Sáenz, Unás y Muñoz, 2008)

Finalmente, como posibilidades y apuestas desde el tercer sector a la intervención social, se reconoce el creciente interés de las instituciones por emprender acciones coherentes y afines al marco de las políticas públicas. Si bien es cierto que a partir de la Constitución de 1991 el Estado pretendió otorgar lineamientos al sector privado para emprender acciones que contribuyeran en la disminución de la pobreza y distintas problemáticas, existe un interés y compromiso del tercer sector por sumarse a esfuerzos estatales en pro de la ciudad. Reflejo de esto es que el 35.5% de las instituciones orientan su intervención social hacia la reivindicación de derechos. Esto permite señalar un interés por reunir esfuerzos y apuestas a la transformación de problemáticas sociales estructurales.

Las reflexiones planteadas anteriormente presentan entonces un panorama general de la intervención social desde el sector social, que aunque no pretenden ser concluyentes si tratan de plantear situaciones específicas que pueden servir de oportunidad para el emprendimiento de intervenciones sociales a futuro.

Referencias

Cámara de Comercio de Cali. Guía de Procedimientos. Consultado el 1 de Enero de 2009.
<http://www.ccc.org.co/guia/?View=entry&EntryID=87>.

Constitución Política de Colombia 1991
<http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/docpais/1991.doc>

Estatuto Tributario, 1.996. Artículo 19. Citado por: VILLAR, VARGAS y PRADA (1.996) p. 7

Proyecto de Ley Estatutaria No. 249 de 1.996 de Participación de las Organizaciones Civiles en la Gestión Pública. En Gaceta del Congreso. No. 109. Año V de Abril de 1.996. Citado por: VILLAR, VARGAS y PRADA (1.996) p. 6.

VILLAR, Rodrigo. El Tercer Sector en Colombia. Evolución, Dimensión y Tendencias. Bogotá: Confederación Colombiana de Organizaciones No Gubernamentales, 2001.

VILLAR, Rodrigo (investigador asociado), VARGAS, Hernán y PRADA, Alfonso (equipo de investigación). The John's Hopkins Comparative Nonprofit Project. Confederación Colombiana de ONG. Definiciones y Aclaraciones de las Entidades sin Ánimo de Lucro en Colombia (Guía No.1). Auspiciado por el Departamento Nacional de Planeación. Santafé de Bogotá. Septiembre 19 de 1.996. p. 6. ■

Actividades sobre lo público en la Icesi

Durante el segundo semestre de 2008 y primer semestre de 2009, el Observatorio de Políticas Públicas – POLIS - desarrolló diversos eventos de formación en temas de ciudad y región.

Conferencia Amado Crôtte - “Una aplicación de impuestos como alternativa de política pública para reducir la congestión vial y la contaminación” Septiembre 18 de 2008



El programa de Economía con énfasis en políticas públicas, y el Observatorio de Políticas Públicas-POLIS- recibieron al profesor Amado Crôtte, investigador mexicano, Ph.D en Transporte del Imperial College de Londres. Quién realizó una conferencia sobre alternativas de política pública para reducir los problemas de tráfico y la contaminación ambiental, en ella, Crotte analizó el impacto del uso de tarifas al tráfico, en ciudades como Londres, Estocolmo y Singapur y analizó su posible impacto para urbes latinoamericanas, enfocándose principalmente en el caso de la Ciudad de México.

Conversando con los líderes - Roy Barreras “Separación de poderes y el rol del congreso en las políticas públicas: Una perspectiva regional” Octubre 6 de 2008

En el tradicional espacio de POLIS y el programa de Economía, “Conversando con los Líderes”, se contó con la presencia del Representante a la Cámara Roy Barreras,



quién contó su experiencia parlamentaria, y el rol del congreso, sus potencialidades y debilidades y la importancia de la función de representación de los intereses de la región dentro del mismo. El invitado a su vez resaltó la importancia de programas como el de Economía con énfasis en Políticas Públicas de la Universidad Icesi, para la formación de líderes que permitan un cambio positivo en nuestro país. Al evento asistieron principalmente estudiantes de diferentes programas de la universidad, quienes plantearon una serie de interrogantes resueltos por el Congresista.

Conferencia: Narcotráfico y el Futuro de las Relaciones entre Colombia y los Estados Unidos Octubre 30 de 2008



El programa de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Icesi, junto con el Observatorio de Políticas Públicas y la Asociación Colombiana de Ciencia Política (ACCPOL), llevaron a cabo el Segundo Seminario sobre la Política Exterior con la conferencia: "Narcotráfico y el Futuro de las Relaciones entre Colombia y los Estados Unidos" que contó con la participación del Doctor Francisco Thoumi.

Foro AFADECO de Coyuntura Económica Noviembre 13 de 2008

El programa de Economía (con énfasis en políticas públicas) de la Universidad Icesi y la Asociación de Facultades, Programas y Departamentos de Economía -



AFADCO- organizaron el Foro de Coyuntura Económica: "Coyuntura Económica y Electoral en Estados Unidos y su relación con la Economía Colombiana". En esta ocasión se contó con la participación de Oscar Iván Zuluaga, Ministro de Hacienda, Mauricio Cabrera, Consultor y analista económico, y Leonardo Villar, codirector Banco de la República, quienes analizaron el efecto de los resultados electorales en Estados Unidos y su coyuntura económica sobre la economía colombiana.

Foro:
“Economía, Salud y Derechos Fundamentales”
¿Cuál será el futuro del sistema de salud en Colombia?
Noviembre 19 de 2008



El Observatorio de Políticas Públicas-POLIS, invitó a cuatro de los más importantes analistas del país en cada una de sus áreas para evaluar desde una perspectiva interdisciplinaria, la factibilidad y la sostenibilidad del sistema de salud Colombiano frente a la incertidumbre que plantea la coyuntura actual y las perspectivas futuras del sistema.

El ex-Ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, el reconocido jurista Rodrigo Uprimmy, el Director de la Fundación Santa Fe, Rodrigo Esguerra y el director del gremio de las aseguradoras, Juan Manuel Diaz-Granados, aportaron sus perspectivas particulares acerca de cuál será el futuro de la salud en Colombia y cuáles son las alternativas de política pública que debería considerar el gobierno con miras a brindar salud con calidad a los colombianos.

Conferencia: The Challenges of sustainable development to economic theory
Noviembre 20 de 2008

El Observatorio de Políticas Públicas - POLIS, y el Programa de Economía con énfasis en Políticas Públicas de la Universidad Icesi, recibieron la visita del



reconocido profesor Alain Bienayme, Profesor emérito de la Universidad de París Dauphine, y Director de CEDIMES (Centro de Estudios de Desarrollo Internacional y de Movimientos Económicos y Sociales). Con el apoyo de Icetex y Aviatur, el profesor dictó, la primera conferencia “The challenges of sustainable development to economic theory”, en donde se habló acerca del papel de los economistas en cuanto a las alternativas y políticas que se deben implementar para conservar los recursos y la naturaleza, además de la eficiencia y los costos que esto implica para la sociedad.

Conferencia: The subversive role of information on the contemporary economy
Noviembre 27 de 2008

El ciclo de conferencias del Profesor Bienayme, siguió con la charla “The subversive role of information on the contemporary economy”, en donde se habló de los cambios tan rápidos que han ocurrido en materia de información desde la II Guerra Mundial, y de lo que esto implica en materia social, económica y política.

Presentación del Informe Mundial de Desarrollo Humano e Índice de Oportunidades Humanas
Diciembre 12 de 2008

El Banco Mundial y el Observatorio de Políticas Públicas-POLIS de la Universidad Icesi, presentaron los resultados del Informe sobre el Desarrollo Mundial (World Development Report) 2009 y la medición del nuevo índice de oportunidades humanas calculado para Latinoamérica.

Expertos internacionales del Banco Mundial presentaron los resultados para el 2009 sobre el desarrollo mundial, el cual constituye en una importante fuente de información y datos para el análisis del desarrollo económico y social y las políticas públicas. En esta versión, el tema central fue la



geografía económica, la distribución de la riqueza y el análisis espacial y regional de los procesos de aglomeración económica, analizado para los diferentes países del mundo, incluyendo Colombia. En la segunda parte, los expertos presentaron los resultados de una de las metodologías más recientes y novedosas para medir la desigualdad económica, desde la perspectiva de las teorías del desarrollo basada en las oportunidades.

**Lanzamiento del Libro
“Políticas Públicas y Think Tanks”
Marzo 2 de 2009**



El Observatorio de Políticas Públicas – POLIS, con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer, realizó el lanzamiento del libro “Políticas Públicas y Think Tanks” del experto internacional en políticas públicas y mercadeo político Carlos Salazar Vargas. Durante la conferencia se entregaron 50 ejemplares del libro a los asistentes y se discutió sobre las políticas públicas realizando un aporte activo a la discusión sobre el fortalecimiento del Estado. Este libro es la actualización del primer libro publicado en Colombia sobre el tema de políticas públicas hace más de una década. En el lanzamiento también participaron el Vicerrector de la Universidad del Valle y experto en administración pública, Edgar Varela y el director de POLIS.

**Conferencia:
“Politing: más allá del marketing político”
Marzo 3 de 2009**

El Observatorio de Políticas Públicas – POLIS, y el Departamento de Mercadeo y Negocios Internacionales realizaron la conferencia “Politing: más allá del marketing político” en teleconferencia con la Universidad de Anáhuac, en Puebla, México, la cual contó con la participación del experto internacional en políticas públicas y mercadeo político Carlos Salazar Vargas, y la profesora del Departamento de Mercadeo Luciana Manfredi. En su conferencia, el Dr. Salazar respondió preguntas del público, permitiendo una discusión llena de intercambio de ideas entre los estudiantes y participantes en Colombia, México y Argentina.

**Conversando con los Líderes: Martha Lucía Ramirez
Marzo 4 de 2009**



El Observatorio de Políticas Públicas – POLIS, y la Facultad de Ingeniería realizaron una más de sus acostumbradas sesiones “Conversando con los Líderes”, a la cual invitaron a la Dra. Martha Lucía Ramirez, Senadora y Exministra. En su charla la senadora presentó la Nueva Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia, la cual se constituye en un elemento fundamental de la agenda de políticas públicas de Colombia para generar competitividad, desarrollo tecnológico e innovación.

**Conferencia:
“Nanomanagement: trust, technology
and the death of professions”
Marzo 17 de 2009**

El Observatorio de Políticas Públicas –POLIS- y el programa de Economía con énfasis en Políticas Públicas realizaron la conferencia “Nanomanagement: trust, technology and the death of professions” en traducción simultánea para todos los asistentes, la cual contó con la participación de Thomas Sowers, profesor de Políticas Públicas asociado a la Academia Militar de Estados Unidos,



quien expuso sobre el impacto de la nanogerencia en las organizaciones, teniendo en cuenta el rol del control y la confianza en un entorno de alto flujo de información e incertidumbre como el actual.

**Lanzamiento del Libro
“Calidad de Vida: Más Allá de los Hechos”
Marzo 24 de 2009**



El Observatorio de Políticas Públicas –POLIS- y la Maestría en Economía de la Universidad Icesi, realizaron el lanzamiento nacional del libro “Calidad de Vida: más allá de los hechos” del doctor Eduardo Lora, Gerente del Departamento de Investigación y Economista Jefe del Banco Interamericano de Desarrollo.

El objetivo principal de este lanzamiento fue brindar la información más reciente sobre la calidad de vida de los países latinoamericanos en aspectos de educación, seguridad y empleo, entre otros. Este lanzamiento se hace en cada país y la Universidad Icesi fue escogida como el lugar de lanzamiento en Colombia.

**Conversando con los Líderes
Abril 17 de 2009**

El Observatorio de Políticas Públicas – POLIS, realizó una más de sus acostumbradas sesiones “Conversando con los Líderes”, a la cual invitaron a la Dr. Santiago Castro, Representante a la Cámara por el Valle del Cauca 2006-2010. En su charla el cuatro veces

Representante a la Cámara habló sobre su experiencia política, sobre la gestión que ha realizado por Cali y el Valle, sobre algunos temas importantes para el Departamento como el crecimiento del Puerto de Buenaventura, y sobre el liderazgo vallecaucano.

Para más información visite www.icesi.edu.co/polis, o escribanos al correo polis@icesi.edu.co

POLIS convoca

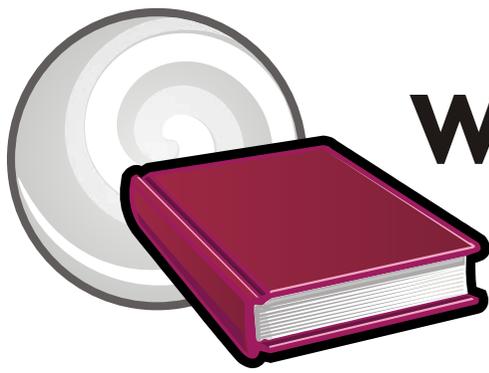
Tabla 1. Indicador de efectividad en la convocatoria en la asistencia a los eventos realizados por POLIS

Evento	# Asistentes
Conferencia Amado Crôtte “Una aplicación de impuestos como alternativa de política pública para reducir la congestión vial y la contaminación”	40
Conversando con los líderes - Roy Barreras “Separación de poderes y el rol del congreso en las políticas públicas: Una perspectiva regional”	15
Conferencia: Narcotráfico y el Futuro de las Relaciones entre Colombia y los Estados Unidos	20
Foro AFADECO de Coyuntura Económica	180
Foro: "Economía, Salud y Derechos Fundamentales" ¿Cuál será el futuro del sistema de salud en Colombia?	88
The Challenges of sustainable development to economic theory - Alain Bienayme	10
The subversive role of information on the contemporary economy - Alain Bienayme	9
Presentación del Informe Mundial de Desarrollo Humano e Índice de Oportunidades Humanas	125
Lanzamiento del Libro “Políticas Públicas y Think Tanks”	34
Conferencia “Politing: más allá del marketing político”	24
Conversando con los Líderes: Martha Lucía Ramirez	80
Conferencia “Nanomanagement: trust, technology and the death of professions”	36
Lanzamiento del Libro “Calidad de Vida” Eduardo Lora	84
Conversando con los Líderes: Santiago Castro	25
Total	770

Página Web POLIS - www.icesi.edu.co/polis

La página Web es uno de los elementos más fuertes del Observatorio, pues es nuestro medio de comunicación hacia la comunidad. En ella se publican todos los eventos con sus respectivas fotos, afiches y presentaciones, también se presentan los documentos de trabajo de proyectos y los Boletines, además de los avances que pertenecen a proyectos asociados. Dentro de la Universidad, la página es la segunda más visitada de los centros vinculados a la misma, es la que tiene el número más grande de archivos ricos y en el ranking general está en el número 11.

Es importante resaltar que la página es visitada por usuarios de 15 países de América y Europa, de 17 ciudades de Colombia, con un promedio mensual de 504 visitas y 249 usuarios, quienes están descargando constantemente archivos representando aproximadamente un 30% del motivo de la visita.



Working Papers

Borradores de Economía y Finanzas

La relación entre la participación laboral y las remesas en Colombia / Jhon James Mora - Borradores de economía y finanzas No. 17, Diciembre de 2008 - ISSN 1990-1568

Los hombres al trabajo y las mujeres a la casa: ¿es la segregación ocupacional otra explicación razonable de las diferencias salariales por sexo en Cali? / Luisa Fernanda Bernat y Jaime Vélez Robayo – Borradores de economía y finanzas No. 16, Septiembre 2008 - ISSN 1900-1568

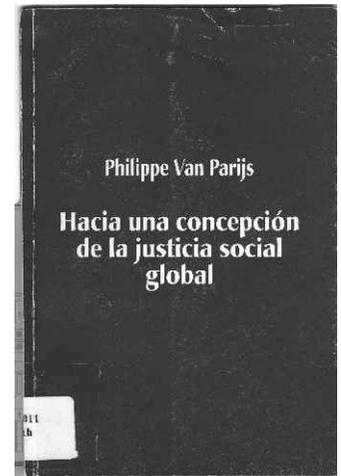


Documentos de Políticas Públicas

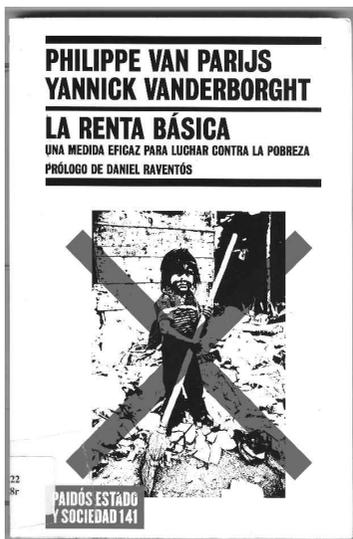
Política de tierra en Colombia. Enfoques y perspectivas de política pública / Juanita Villaveces – Policy Papers 2008-003, Diciembre de 2008 – ISSN 2011-5903

Relaciones ejecutivo-legislativo en la actual coyuntura política colombiana. Un análisis desde la lógica de los veto players / Juan Pablo Milanese - POLICY PAPER 2008-002, Octubre de 2008 - ISSN: 2011-5903

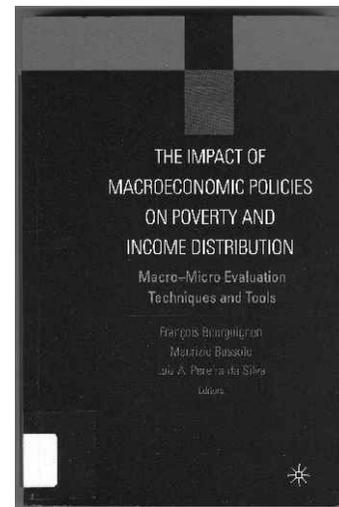
Nuevos libros en la Icesi



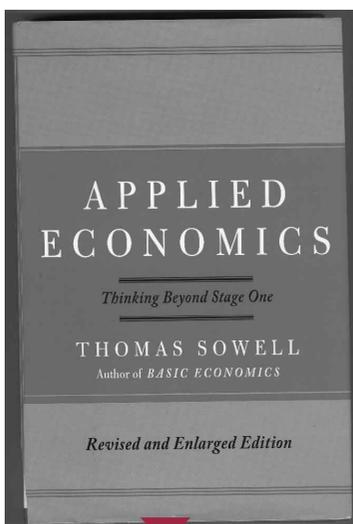
Hacia una concepción de la justicia social global / Parijs, Philippe Van y Giraldo Ramirez, Jorge. - Medellín: Fundación Confiar, 2002. - 148 p. - 320.01 I/P231h



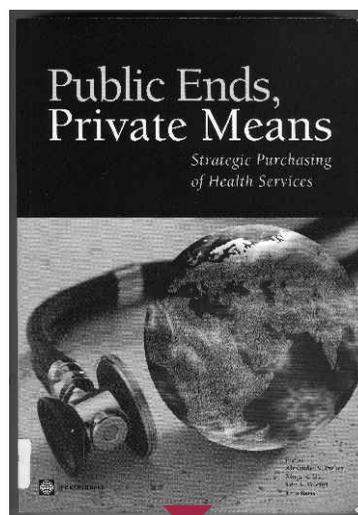
La renta básica: una medida eficaz para luchar contra la pobreza / Vanderborght, Yannick y Parijs, Philippe Van. - Barcelona: Paidós, c2006. - 155 p. - 339.22/V228r



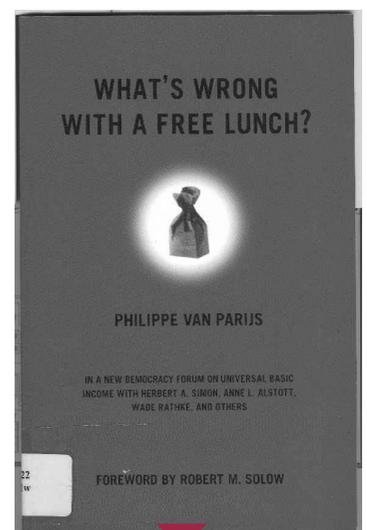
The impact of macroeconomic policies on poverty and income distribution: macro-micro evaluation techniques and tools / Bourguignon, François; Bussolo, Maurizio y Silva, Luiz A. Pereira. - New York: Palgrave Macmillan;



Applied economics: thinking beyond stage one / Sowell, Thomas. - Publicación New York : Basic Books, c2009. - 336 p. - 330/S731a



Public ends, private means: strategic purchasing of health services / Preker, Alexander S. Liu, Xingzhu. Velenyi, Edit V. Baris, Enis. - Washington D.C. : The World Bank, c2007. - 414 p. - 338.473621/P976 - 339.22/P231w



What's wrong with a free lunch? / Parijs, Philippe Van. - Boston: Beacon Press, c2001. - 137 p. - 339.22/P231w

Proyectos de Observación

Universidad Icesi

- Factores determinantes del dinamismo de las Pymes en Colombia
Mónica Franco - CDEE
- La incidencia del Sector azucarero en la configuración de la política exterior Colombiana. Una aproximación desde el enfoque de la política burocrática
Vladimir Rouvinski - CIES - Fac. de Derecho y Ciencias Sociales
- Competencias gerenciales para las pymes y clusters sectoriales
Francisco Velázquez - Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas
- Proyecto GEM- Global Entrepreneurship Monitor
Luis Miguel Álvarez - CDEE
- La Eficacia de las acciones populares en Cali
Luz Elena Figueroa - Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
- Cali, Paisaje Sonoro
Enrique Franco / Joaquín Llorca - Facultad de Ingeniería y Departamento de Diseño
- Calidad de la Educación primaria y secundaria en el Valle del Cauca
Hector Ochoa / Natalia Solano - Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas
- Propuesta metodológica para el diseño y despliegue de redes inalámbricas municipales en Colombia utilizando redes enmalladas híbridas WiFi/WiMax
Andrés Navarro / Andrés F. Millán - i2T Research Group Facultad de Ingeniería
- Conflictos, convivencia, seguridad humana: Experiencias de la Juventud en Cali, 1991-2007
- Memorias sobre violencia y paz de empresarios del Valle del Cauca
- El quehacer antropológico regional: Balance crítico y retos
Luis Fernando Barón - CIES
- Sobre-educación y desempleo en Colombia
John James Mora - Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas



El Observatorio de Políticas Públicas – POLIS – de la Universidad Icesi invita a los interesados a participar con artículos sobre temas coyunturales de carácter público que afecten al país, a la región y particularmente al Valle del Cauca.

Se dará preferencia a artículos relacionados con economía regional y fortalecimiento institucional, capital humano, ordenamiento territorial e infraestructura, política y democracia, competitividad regional e inclusión social.

Si está interesado(a) en participar en nuestra publicación semestral con un artículo de máximo 1.000 palabras, por favor háganoslo llegar al correo electrónico: polis@icesi.edu.co o comuníquese al teléfono: 555 2334, ext. 400

Pautas para la publicación de artículos en el Boletín POLIS

- Tipología: Reportes de investigaciones, artículos cortos y estudios sobre temas públicos, revisiones de temas, documentos de reflexión, derivados de investigación, análisis de coyuntura.
- Redacción en español.
- Los trabajos serán sometidos a una revisión y posterior edición por parte del comité editorial del Observatorio. Los conceptos de la revisión se le entregarán o enviarán al autor.
- Los trabajos se deben presentar en formato de Word (texto) y/o Excel (cuadros y gráficas).
- Pueden contener hasta 1.000 palabras, incluyendo notas, referencias bibliográficas y tablas.
- El autor y sus asistentes deberán incluir los datos de su correo electrónico y su hoja de vida.
- El título del artículo debe ser explicativo y recoger la esencia del trabajo.

¿Qué es POLIS?

Somos una unidad académica y de coordinación de la Universidad Icesi que tiene por objeto hacerle seguimiento y evaluación a hechos y decisiones de carácter político y a políticas públicas de interés general o consideradas estratégicas para el desarrollo del Valle del Cauca.

**POLIS, Observatorio de Políticas Públicas****Equipo de Trabajo**

Héctor Ochoa. Ph.D. en Economía y Master en Administración, Universidad de Syracuse. Especialista en Planeación Estratégica y Economía Latinoamericana. Economista, Universidad de Antioquia. Decano de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas.

Pablo Sanabria. Master en Políticas Públicas, London School of Economics. Especialista en Evaluación Social de Proyectos, Universidad de los Andes. Economista, Universidad Nacional de Colombia. Director programa Economía (con énfasis en Políticas Públicas), Universidad Icesi. Director de POLIS.

Silvana Godoy Mateus. Estudiante de Economía y Negocios Internacionales. Universidad Icesi. Joven Investigadora del Observatorio de Políticas Públicas - POLIS.

Jaime Andrés Giraldo. Estudiante de Economía (con énfasis en políticas públicas) y Derecho. Universidad Icesi. Monitor POLIS.

Juan Sebastian Corrales. Estudiante de Economía (con énfasis en políticas públicas). Universidad Icesi. Monitor POLIS.

Margarita Marín. Estudiante de Economía (con énfasis en políticas públicas). Universidad Icesi. Monitora POLIS.

Angélica Rengifo. Estudiante de Economía (con énfasis en políticas públicas) y de Ciencia Política. Universidad Icesi. Monitora POLIS.

Investigadores asociados**Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas**

Julio Cesar Alonso. Ph.D. en Economía, Maestría en Economía y Maestría en Estadística, Iowa State University. Economista, Universidad del Valle. Director del Centro de Investigaciones en Economía y Finanzas de la Universidad Icesi –CIENFI.

Blanca Cecilia Zuluaga. Ph.D. in Economics (candidata), Catholic University of Leuven. Master in Economics, Catholic University of Leuven. Profesora de Tiempo Completo de Economía, Universidad Icesi.

Jhon James Mora. Doctor en Economía en la Universidad Alcalá de Henares. Es D.E.A. en Economía de la Universidad Alcalá de Henares. Realizó una Maestría en la Universidad Autónoma de Madrid. Economista de la Universidad del Valle. Actualmente se desempeña como jefe del Departamento de Economía de la Universidad Icesi.

Luisa Fernanda Bernat. Ph.D. in Economics (candidata), Universidad de Alcalá. Magíster en Economía, Universidad Javeriana de Bogotá. Profesora de Tiempo Completo de Economía, Universidad Icesi.

Carlos Giovanni González. Economista y candidato a Doctor en Economía por la Universidad de Alcalá, de Madrid, España. Se desempeñó durante los últimos tres años como profesor colaborador en la Universidad de Alcalá (CES CEU-Luis Vives) y como profesor asociado de tiempo completo en la Universidad Europea de Madrid, en España.

Natalia Solano. Profesional en Economía y Negocios Internacionales de la Universidad Icesi. Joven Investigadora Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas.

Colaboradores de este número

Ana Lucía Paz. Socióloga. Especialista en Métodos de investigación. Magíster en Sociología de la Universidad del Valle, estudios de doctorado en Educación Universidad de Deusto, España. Directora Programa de Sociología, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

Edgar Benitez, Economista y Negociador Internacional de la Universidad Icesi. Docente tiempo completo, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

José Darío Sáenz. Magíster en Sociología de la Universidad del Valle, Politólogo de la Universidad Javeriana. Docente tiempo completo, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

Luis Miguel Álvarez. Profesional en Economía y Negocios Internacionales. Profesor de tiempo completo en el Centro de Desarrollo del Espíritu Empresarial de la Universidad Icesi.

Nathalia Muñoz. Socióloga de la Universidad del Valle. Docente hora cátedra. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

Rodrigo Varela V. Ph.D. y M. Eng. En Ingeniería Química de Colorado School of Mines; Ingeniero Químico de la Universidad del Valle. Director del Centro de Desarrollo del Espíritu Empresarial CDEE de la Universidad Icesi.

Viviam Unás. Comunicadora social de la Universidad del Valle, estudios de Maestría en Educación Popular y estudios de maestría en Sociología. Docente hora cátedra. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.